



## Nacer del Espíritu

*Nacer del Espíritu* no es fácil, no es empresa que podamos acometer solos. Es entrar en una dinámica muy diferente de la que estamos acostumbrados, en la que todo está bajo mi control; todo depende de mí: de mis fuerzas, mi talento, mis creencias, mis normas, mi manera de ver y analizar la realidad. Es ir donde yo sé lo que quiero y marco el rumbo.

Nacer del Espíritu es otra cosa, es dejarse llevar por Alguien en quien confiamos plenamente, dejando que nos transforme, nos aliente con su fuerza y nos recree. Es tener los oídos muy atentos para percibir susurros y latidos de vida donde aparentemente sólo hay fragilidad y desnudez, aridez y desierto.

Nacer del Espíritu nos prepara para captar nuevas señales y aprender a interpretarlas desde otras categorías. Es *sobre todo* estar dispuestos a *marchar* con Jesús adonde no pensábamos ir, *mirar* con Jesús donde antes desviábamos la mirada, *acercarse y abrazar* con Jesús realidades y personas que antes rechazábamos.